

Los álamos

Frondoso campo de álamos,
en algún tiempo regué,
hoy lo veo deshojado,
el otoño es su vejez.

Aquel verdor de los álamos,
que yo un día admire,
aquellos cantos tan bellos,
los pájaros del ciprés.

Es la noche muy tardía,
a descansar me iré,
para cuando venga el día,
cerca del río estaré.

Aquel que se acuesta tarde,
y tiene que madrugar,
los álamos a regarlos,
que no se pueden secar.

Allí veré a los álamos,
que están cerca del ciprés,
donde canta la cigarra,
que el sol aprieta otra vez.

La cigarra va cantando,
con el rico “ran ran ran”,
para que el macho la busque,
el señor del cigarral.

Pájaros de todas clases,
en los álamos cantar,
que el otoño se ha marchado,
la hoja vuelve a brotar.

Campo que tiene alegría,
su verdor primaveral,
los pájaros y cigarras,
cantan sabiendo cantar.

Árboles de la alameda,
tus ramas vuelven a brotar,
aquellos álamos viejos,
que la sombra te dan.

T.Q.A.